

LA PRIMERA IGLESIA BAUTISTA

“Dios es amor” y su presencia en la historia de San Pedro.



Se debe al Benemérito de las Américas, Don Benito Juárez, entre otros grandes avances reformistas en nuestro país, la promulgación de la libertad de cultos, contenida en la constitución de 1857, durante su mandato. Se dice que entre sus consejeros y miembros del gabinete, encontró el respaldo para lograr que eligiéramos con libertad absoluta la religión que pudiera satisfacer las necesidades espirituales de los mexicanos. Desde entonces gozamos de esa libertad y en la historia de San Pedro, aparece con toda claridad el sello de aquella decisión. Hemos aprendido a convivir con diferentes religiones y el respeto que nos debemos unos a otros nos permite avanzar en armonía.

Se atribuye al presidente Lincoln, de los Estados Unidos de Norteamérica, el consejo dado a don Benito Juárez de permitir la entrada a nuestro país de misioneros bautistas. Y se mencionan, entre otros, a los señores Thomas Martin Westrup, Santiago Hickey, W.D Powell y H. D. Rudd. El intenso trabajo de organización que supone la actividad de los misioneros, los intentos de instruir a la gente del campo para que aprendieran a leer y escribir, así como algunas normas de comportamiento, les permitió transmitir su mensaje en varios lugares. La tercera iglesia Bautista organizada en nuestro país, con 9 miembros, fue en el mes de abril de 1890, en la ciudad de San Pedro, Coahuila. Se le impuso el nombre de Primera Iglesia Bautista “Dios es Amor”, en la calle Leona Vicario 71. Aún conserva la fachada original, de tipo inglés, terminándose de construir en el año de 1920. En el año de 1931, la Iglesia de San Pedro, como una de las fundadoras, se unió a la Convención Regional Bautista de la Laguna. Abrió misiones en San Felipe de Purcel, San Marcos, Frontera, Urquizo, El Retiro, El Estribo, Santa Mónica, San Francisco de Arriba, San Rafael de Arriba y Coyote, todos dentro del estado de Coahuila.

Libros, documentos y actas conservadas cuidadosamente entre el acervo histórico de esta iglesia, incluyen firmas y nombres de muchas personas conocidas de San Pedro, dando testimonio de la participación de nuestra gente en cosas de lo material, si, pero de lo espiritual también. Entre la cantidad de firmas, entresacamos algunas, no todas muy legibles: Leonor Reyes Saucedo, Sarita Cedillo, Limón, Guillén, Agapito, Lorenzo, Elisa y Mario Ramos, entre muchos otros, testigos indudables de la historia de este templo.

La historia de la iglesia Bautista está profundamente ligada a la de nuestra comunidad y es clara muestra de la tolerancia y el respeto que se da entre los sampetrinos. Tenemos conocimiento de la existencia de pugnas, en pleno siglo XXI, por cuestiones religiosas, en algunas regiones del país, sobre todo en el sur. En la mente republicana de don Benito Juárez debe haberse formado con claridad la idea de un país que puede ser desarrollado y apto para la convivencia entre creencias distintas. Debemos dar la importancia debida al mensaje que nos dejó este gran mexicano, ir más allá de las declamaciones escolares y de los discursos oficiales para encontrarnos con el verdadero rostro de un México que ya debe insertarse en la época que nos tocó vivir.

Tenemos la obligación de cuidar estos rastros de nuestra historia, tengamos la creencia que tengamos, porque como ya lo dijimos una vez, “El corazón del hombre es una casa infinita”

PASTORES, MISIONEROS Y ENCARGADOS EN DIFERENTES ÉPOCAS:

W:D: Powell y D:H Dood
(Fundadores 1880 – 1890)

Mateo Gaspar Hernández,
Primitivo Escobar
Mario Martínez Lara
Profr. Benjamín González
Profr. José Guadalupe Amaro
Montesinos
Arturo Sánchez
Daniel Mora
Guillermo Hayes
Lauro Manuel Pérez
Tomás Luna Ramos
Juan Luna
Ramón López Santibáñez
David Álvarez Valles
Jaime Zárate Cueto (2009)

QOSP agradece a los cc. David Álvarez Valles y a Jaime Zárate Cueto, actual pastor, su colaboración para reconstruir este pequeño esbozo histórico.



Fotos de algunos niños del templo y de eventos realizados desde su fundación

